

La voz de FAGANIC

Es la voz de todos los ganaderos



Boletín informativo. Edición No.0001-16

ENSILADOS:

Los ganaderos tienen como opción para formular la dieta de sus hatos los ensilados. Tradicionalmente hechos de maíz, caña, sorgo o pastos, este tipo de alimento cuando está bien producido y principalmente bien conservado, ayuda al ganadero a suplir la falta de pastos en épocas de seca y con ello pueden mantener la productividad y el buen desempeño de sus animales.

En el ensilado, la materia verde pasa por una fermentación natural, manteniendo sus nutrientes preservados. "Aspectos como el tamaño del hato, la topografía de la zona, el tipo de gestión de la propiedad y mano de obra disponible deben tenerse en cuenta a la hora de decidir el tipo de ensilado a elaborar."

La productividad por área es mayor, con la caña son en promedio 100 toneladas por hectárea en comparación con las 50 toneladas por hectárea del maíz. "Con la caña, bien manejada y bien conservada, los productores consiguen una mayor producción diaria de leche por animal. Pero todo dependerá del manejo en las condiciones de la propiedad", la caña fresca, cortada diariamente para darse a los animales, es más práctica, pero requiere mano de obra disponible para ese manejo diario. Además de la mano de obra disponible para una cosecha de alta frecuencia, la plantación de caña de azúcar en el primer año, es costosa, pero que los costes de instalación del cañaveral se diluyen durante los años siguientes hasta la renovación del cultivo.

El ensilado de maíz, a pesar de ser más costoso por los costos de incluir insumos de siembra (semillas, fertilizantes y fungicidas), maquinaria y transporte de la cosecha anual, el tener que sembrar todos los años; tiene como ventaja la alta calidad nutricional, muy superior en relación a la caña, con un alto nivel de energía y buen nivel de digestibilidad.

Muchos productores prefieren el sorgo y la caña porque el sorgo tiene rebrote y produce al menos tres cortes durante un año, lo que reduce los costos de operación. Pero todo depende de lo que el productor tiene a disposición". Uno de los criterios que los ganaderos tienen en cuenta es el contenido de proteína y energía de cada lote. "El ensilado de maíz, por ejemplo, tiene 9% de proteína y 67% de energía; ensilaje de sorgo, 10% proteína y 60% de energía; caña de azúcar, 2% de proteína y 60% de energía".

La experiencia con los productores de leche, dice que los errores más comunes al hacer ensilado de caña o de maíz están relacionados con el punto de corte y el tamaño de las partículas, que en promedio deben tener 2 -3 centímetros de largo para asegurar una buena compactación y una mejor conservación. "El punto de cosecha es fundamental para una buena calidad de ensilado, porque afecta directamente a la compresión y la conservación del material." En la caña de azúcar, las principales pérdidas se producen por una mala eficiencia de la cosecha, con el uso de equipos mal regulados y también por el corte "fuera de tiempo", cuando ya hay exceso de paja en los campos.

En relación a los costos de los alimentos voluminosos, especialmente del ensilado, uno necesita tener en cuenta varios aspectos como: productividad de los cultivos forrajeros, punto de corte, tamaño del área de producción, tipo de equipamiento utilizado para la cosecha, transporte y compactación, tipo de silo, entre otros. "Producir un buen forraje está 100% en manos de los productores, de ahí la importancia de ser coherente con el tipo de gestión que se adopta en la hacienda".

Perulactea, et al, 21/12/15

El ensilado es una excelente alternativa frente al forraje fresco, que nos permite ahorrar costos y aumentar los rendimientos, pero para ello la necesidad de hacer una buena formulación de raciones resulta fundamental.



Las fincas que mejoran la alimentación del ganado presentan una menor "huella hídrica", es decir un menor consumo de agua en el establecimiento.

solubles en el forraje en la vaca lechera.

